

## PRECIO EN MADRID.

Por un mes: . . . . . 4 reales.  
Por tres id.: . . . . . 11

## ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que Rigoletto visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la subscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de estos sino viene certificada la carta.

Se trapanan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.



## PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses: . . . . . 12 reales.  
Valiéndose de comisionados: . . . . . 14

## Extranjero y Ultramar.

Por tres meses: . . . . . 30

## REDACCION Y ADMINISTRACION,

Calle de Gitanos, núm. 11, principal.

## NOTAS.

La palabra (progresista) colocada entre paréntesis á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

# RIGOLETO.

PERIODICO (PROGRESISTO.) SEGUNDA EPOCA.



HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

SALE LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

## UNA CONSULTA.

RIGOLETO ha recibido una carta por el correo interior, en que se le hace la siguiente subversiva pregunta:

¿Cuál es el hombre mas malo que come el pan de la revolucion?

¡El demonio de la carta!

Confieso que me ha dejado patitieso, patidifuso ó pati-progresista, porque el problema no es de los que se puedan resolver á dos tirones.

Que los hombres que comen el pan de la revolucion no tienen nada de benditos, eso lo sabe el primer echacantos que pasa por la calle; pero averiguar de buenas á primeras quién es el mas malo, decir á ciencia cierta Fulano es, ó Mengano, ó Perencejo, cosa es que tiene mas perendengues, que el sombreron que lució D. Humberto en la revista, ó que los dramas domésticos de la Granja.

Decia mi abuela que la bondad ó la maldad de los hombres reside siempre en la cabeza, y tal vez por eso se suele decir del que es tronera y cutre y zorroneo: «Ese es un mala cabeza;» pero RIGOLETO no ha encontrado hasta hoy en la revolucion ni buenas ni malas cabezas, por la sencilla razon de que es un melonar que solo produce calabazas.

Así, averiguar cuál es la cabeza mas mala ó mas enferma de la revolucion, es empresa tan difícil como averiguar si un progresista es un hombre ó si un clérigo de la Tertulia es un ser racional, de donde infiero yo, que para averiguar cuál es el hombre mas malo de la revolucion, hay que bajar desde la cabeza al estómago y desde el estómago al pesebre, madres del cordeiro de la moral revolucionaria, y tios carnales de todas las acciones progresistas.

Si me sirvieran de norma los piropos que se dirigen á estas horas los revolucionarios, acaso podría, caminando de induccion en induccion llegar á conocer el hombre mas malo que come

el pan del presupuesto, y contestaria sin repulgos ni aspavientos á la maldita carta que he recibido, y que lo confieso ingenuamente, me ha calentado los cascos ni mas ni menos que como si fuera uno de los mil empréstitos de la Hacienda liberal; pero de las espuestas de insultos y de improperios que se arrojan bonitamente á las narices los revolucionarios desde que se han partido los campos, no puedo, en verdad, sacar en claro cuál es el hombre mas malo de todos ellos, puesto que segun aparece en el capítulo de cargos, todos son peores.

Y si no detengámonos á considerar lo que dicen unos de otros.

Los progresistas, tirando los kepis á las barbas de los unionistas, se espresan así: «Serrano ha sido un tiranuelo, un beduino, un reaccionario enmascarado, un Calomarde de gorro frigio, cuya ferez tiranía, cuya ignorancia crasa y ambicion escandalosa han rebajado el carácter de esta nacion, dándola gobiernos peores que los del Bajo Imperio.»

Y los unionistas amenazando con el chafarote las orejas históricas y venerables del progreso, responden así: «Zorrilla es un inepto, un tagarote, un cómico de la legua, un punto negro y todos los que le siguen no sabrán nunca hacer mas que niñerías y mocosadas.»

Y exclaman los progresistas: Sois unos bribones.

Y responden los unionistas: Sois unos tnanantes.

Y añaden los primeros: Mereceis un pesebre.

Y contestan los segundos: Ya le soltareis.

—Pillastres, granujas, mercenarios, hijos de la tumba y de las caballadas...

—Porristas, Rodomontos de chaqueta, presidiarios, pelambres, zampatortas, tragaldabas...

Tal es el lenguaje cariñoso de la antigua conciliacion.

Vaya V. a averiguar cuál es el hombre mas malo de la revolucion en este *maremagnum* de

rechiflas, diatribas y encerradas, y cuando esta bendita gente no tiene ya mas placer que tirarse los cacharros á la cabeza y darse de calamoçadas. El mismo Vargas, con ser tan avisado como dicen que fué, no podria averiguar cosa semejante.

Sin embargo, malo será Serrano, malo será Sagasta, malo será Rivero, malo será Ruiz Zorrilla; pero en Dios y en mi ánima creo que ninguno es peor ni tan rematado como D. Salustiano Olózaga, el cual, así que ha metido las narices y el borrego en Francia, no ha dejado carlista sano, ni emigrado bueno, potreándolos á todos con la fuerza soberana de un estómago que digiere un millon de reales.

¡Dios de Dios, qué hombre!

No bien pasó el puente de Behovia, cuando sin mas acá ni mas allá, pidió á las autoridades revolucionarias francesas el exterminio de todos los carlistas, y en poco ha estado que no hemos tenido la segunda edicion de los degüellos de Herodes. Se ha molestado, pues, al que era emigrado carlista y al que no lo era, al que veraneaba tranquilamente en los pueblos de la frontera, y al que se ocupaba de politica, al diputado inviolable y al que no lo es: en fin, creo que si le da los franceses á Olózaga carta blanca para exterminar carlistas, lo ménos que hace es rociarlos á todos con petróleo y pegarlos fuego, sentándose á comer en frente de la chamusquina para imitar uno de los rasgos del consecuente liberal D. Pedro el Cruel.

Las autoridades francesas y principalmente el pequeño Thiers, porque pequeño, y nada mas que pequeño será siempre este viejo chocho, han dado una nueva muestra de debilidad, de cobardía y de inhumanidad, accediendo á las salvajes exigencias de Olózaga, complaciendo y mimando al tizon de los carlistas y demostrando al mundo civilizado que en Francia no existen ya las leyes de la hospitalidad, y que por lo mismo ha merecido que los prusianos la machaquen

la cabeza y los Comuneros la reduzcan á cenizas.

De donde infero yo, que si hay alguien mas rematado que Olózaga, no pueden ser otros que Thiers y los hombres de su desgobierno, los cuales en honor de la verdad, son peores que los hombres del desgobierno español, con lo cual me parece que se dice todo.

Creerán, pues, los cándidos lectores que RIGOLETO puede ya decirles cuál es el hombre mas malo de la revolucion.

¡Un cuerno!

Hay cosas que no se pueden decir, como hay cartas á las cuales no se puede contestar.

Por eso al que me ha hecho la pregunta subversiva á que hago referencia en el comienzo de este artículo, solo le doy por respuesta la siguiente:

«Al buen callar, llaman Sancho.»

Y Sancho no le tiene aficion al Saladero.

### PROGRESOS LIBERALES-LITERARIOS.

Ya lo decíamos nosotros, el viaje de D. Amadeo no podia ser estéril para la literatura. Un viaje que tiene por objeto estudiar las necesidades del país á través de los ministros de la Guerra y Marina, y por apéndice Mochales, no podia menos de dar un resultado favorable á las letras pátrias, tan realizadas por los sabios de la revolucion.

Aconsejamos al señor marqués de Molins se ponga de acuerdo con quien corresponda y prepare unos cuantos asientos en la Academia española para la recua de literatos que se están disparando por esas provincias de Dios.

El consecuente Pirala debe dejar sin emborronar unos cuantos capítulos de su crónica futura para colocar en ella á guisa de galería monumental los nombres de todos estos *Estradas* que son verdaderamente poetas de piston.

Si D. Amadeo traia sus orejas hechas á las armonías y cadencias del Dante, Petrarca y Ariosto, de seguro que cuando vuelva de su viaje va á traer una postema en cada oido de los disparos literarios que le van haciendo por todas partes desde su salida de Madrid.

Lleva además en su servidumbre una persona perita en la materia, que le irá poniendo en claro todas esas joyas (¡qué tal serán cuando no las incautan!) que veremos pronto premiadas con la cruz Victoria. Esa persona es el escribano Mochales, muy entendido en *letras*.

*La Correspondencia*, que desde que ha sentado plaza en los pendones del progreso se va amoldando á la literatura revolucionaria, viene deliciosa hasta el punto de que RIGOLETO se aprende de memoria sus párrafos mas novelescos, *La Correspondencia*, repetimos, ha descubierto que en Játiva dispararon salvas de *artillería improvisada* por el pueblo, ni mas ni menos que si hubieran improvisado un baile de candelil ó una cacería en la boca del Asno.

En Albacete, en medio del entusiasmo general, con que reventaron algunos progresistas, hubo uno que á manera de caroca granadina, improvisó esta copla fandanguera:

Salud rey caballero

que recorre la nacion,

viva la Constitucion

con el monarca Amadeo primero.

Si este progresista se hubiese tentado antes

la mollera, ¿no habria conocido por las observaciones frenológicas que no estaba la musa para fiestas?

En Valencia, sin embargo, es donde las letras progresistas se han lucido: allí sí que puede decirse que los bardos se han escedido á sus lirás y han caido de pies. Dicen que don Amadeo salia con paraguas para recibir las musas progresistas que caian como granizos sobre él. El mismo Mochales tan acostumbrado á las *letras* se apresuró á blindar la bolsa de viaje para resistir los tiros de versos que le disparaban.

Por eso Ruiz Zorrilla cuando lo ha sabido, dicen que exclamó: ¡que se vengan á mí con tiros!

En fin, lean los lectores esa cuarteta y digan si á través de ella no se divisan dos orejas progresistas del tamaño de las del rey Midas.

Pero no pasemos adelante sin oír otra preciosa melodía, sin escuchar otra cadenciosa copla, capaz de resucitar al mismo Quevedo que cojo y todo iba mas derecho que la copla.

No extrañamos, si D. Amadeo la recibió á quema ropa, que se saliera solo y sin escolta por las calles de Valencia; un golpe de esta clase le hace á uno no solo salirse de su casa sino sacar á un rio de madre.

El vate progresista debió quedarse descansado cuando desembuchó el siguiente esperpento:

«Viva la Constitucion,  
la libertad y el monarca  
y tambien el arca santa  
que guarda incólume los principios  
inmortales de nuestra revolucion.»

Lo primero que se ocurre al leer esto es decir: Sóooooo:

Dichosos los que tienen tan fresca la imaginacion que pueden hacer versos mistos en líneas rectas, que pueden prolongarse hasta lo infinito, mayormente si van parál-los Córdova, Beranger y Mochales. La literatura progresista no solo ha invadido á España, sino que ya responde en Filipinas, y esto es tanto mas notable, cuanto que apenas habia habido contestacion á la noticia de la elevacion de D. Amadeo, y ya un señor Tovar dispara desde allí un racimo de décimas que publica *La Iberia* corregidas por ella á juzgar por el sabor abascaleño-sagastino que se las nota.

Las décimas ó lo que sean empiezan así:

«A mi ciego atrevimiento  
por llegar á vuestro trono,  
servirá, señor, de abono,  
la franqueza de mi acento, etc.»

Dejemos la cuestion de *abono* á los progresistas y veamos si es atrevimiento querer llegar desde Filipinas al trono. Ni los saltos de Escoda, Merelo, Lagunero, Moriones, etc., tendrian que ver con este.

La tercera decima empieza:

«España os llamó á regir...»

¿Nada mas que para eso? Para los progresistas creemos no hubo otro motivo.

La penúltima dice así:

«Vuestra voluntad propicia  
porque mas prestigio cobre, etc.»

En efecto, cobrará mucho prestigio despues de cobrar dos millones y medio.

Seríamos interminables en recoger trozos escogidos de esta literatura, si no fuera porque para muestra, con un boton basta, pero estamos seguros de que D. Amadeo el mejor dia monta á

caballo y se larga huyendo de los poetas revolucionarios que tales cantos le disparan.

### ADIOS Á ESPAÑA.

ORIENTAL.

Apenas la noche muere entre las tintas del alba, y el sol estiende sus luces por las calles y las plazas, ginete en su yegua torda por la puerta del alcázar sale el moro Amadit-Deo con la gente de su guardia: él va en medio confiado en sus moriscas mesnadas, lleva un turbante dorado, alquicel de oro y de grana fuerte lanzon en la cuja y al cinto la cimitarra: así pasa el Manzanares y tambien el túria pasa y al verlo tan decidido se esconden hasta las ranas. Moros bravos y zenetes y hasta walies le acompañan como si á hacer fueron todos entre cristianos algaras. Los jeques de la frontera van con sus enormes lanzas, sus afiladas gumias y sus turbantes de grana. Allí vá sidi Mochuelo moro de rellena panza que entiende mucho de letras y á un estucado se agarra. Vá el bravo adalid de Córthoba que dejó fama en Italia, y no dejó ni un rosario á las doncellas romanas. Vá el prudente Ben-angere que no se sabe si habla, y por ser moro callado, le han dado mando en el agua. Va el intrépido Sal-mona nacido allá en la Alpujarra, al frente de cien peones de toda su confianza; va el cronista de Alcolea Sidi Hamete Ben-Pin-rala que ha sido de otros sultanes, segun se dice, la nata. Entre el ruidoso galope de la apuesta cabalgata que va cruzando las vegas de la tierra valenciana, donde los moros penetran como en tierra conquistada; óyense vagos rumores, silbos, cencerros, carracas, pitos, trompetas, timbales, gritos de gente entusiasta que al sultan victo eando le dan la gran camelana: Amadit-Deo los saluda, cen los brazos como máquinas, y sale corriendo á escape con sus gomeles de Mántua diciendo á sus campeadores con el dolor en el alma: —No me conocen, partamos, huyamos de estas comarcas, vuélvome á mis macarrones, y nunca mas algaradas, que para salir tronado, con lo que tengo me basta. Adios blancas ilusiones, adios tardes de la Granja, adios amores de mi vida, adios amores del alma, adios Mochuelo atrevido, adios última esperanza, benditos mis macarrones, yenga mi macarronada; y embozándose en el manto,

dejó al viento la chilava,  
y se pierde galopando  
entre valles y montañas.

## ¡NO SE ECHAN!

*La Iberia*, que á no ser un periódico acreditado, pudiera creerse que estaba estos dias redactado por las lavanderas del Manzanares, viene peleándose hasta con su sombra, (quizás porque lo mismo que á nosotros le parece mala,) solo porque han dicho algunos periódicos que habian salido varios batallones á cubrir la via férrea por donde camina D. Amadeo.

Esto, desde luego debe tenerse por una injusticia, porque si algunos batallones han corrido sesenta leguas para colocarse en el itinerario, ha sido con objeto de tomar el fresco y presenciar el entusiasmo de los pueblos que se desviven por la obra de los progresistas que lleva el sello de todo lo que ellos hacen.

Nada, las tropas no han llevado otra mision al ferro-carril que formar un cordon sanitario que no deje pasar mas calamidades que las que tenemos y nos sobran, mayormente cuando ya se habla de la epidemia de París, casi tan asoladora como la nuestra.

Además, una situacion á quien no le cabe el dinero en el bolsillo, ¿en qué lo hade gastar mejor que en pasear soldados por las vías férreas hoy que en los caminos roban hasta el forro de los gabanes, y no son necesarias las tropas para el caso porque ya estamos acostumbrados á vivir de milagro y comer de limosna?

Pero no es eso lo mas grave del caso, sino que el principe Humberto, el que se vino á España sin sombrero, dicen ha sido objeto en las estaciones de una estrepitosa ovacion que debe haberle roto los tímpanos de los oidos; y es que los españoles han querido probar su pericia en el arte, dándole una *serenata* capaz de resucitar un muerto.

El gobierno, por si ahora se repetia la *serenata*, ha mandado un coro de agujas de fusil, en que cada nota tiene tres bemoles. Estamos seguros que la serenata del gobierno sin ensayarla siquiera, habia de hacer un efecto maravilloso con solo arrimar un cuarteto de serpeñtones.

Si yo fuera gobierno, en vez de haber mandado soldados á guardar las vías ó tomar el fresco, hubiera remitido un cordon de credenciales para *consecuentes*, y tendria la vialomismo que un enjambre de abejarucos durante el viaje.

Otros periódicos hay que no se contentan con esto, sino que cojen el incensario para perfumar la situacion, hoy que no hay quien le limpie las inmundicias, y gritan á pulmon ahito: ¡El dia 10 se echan los carlistas á la calle!

Al oír esto Ruiz Zorrilla dicen que dió un salto como si le hubiera salido una viruela (vulgo punto negro) en las narices.

«¡El dia 10 la gorda!»

Y detrás de esta exclamacion se persignan algunos y el gobierno se acuesta entre las ametralladoras y los cañones, con los que suele hablar al oído.

¡Picaros carlistas! Siempre vienen á turbar la calma y la tranquilidad del rancho, que tan agenos de tales postres endosan los progresistas á sus insondables estómagos. Pues mire V. que si despues de salir Ferrer del Rio á la escena, saliese la *gorda*, no sé yo como se resolveria esta cuestion de volúmenes.

Otro periódico, no contento con echar á los carlistas á la calle, como si fuera casero á quien no pagasen alquiler, añade que van á comulgar el dia 8. Estos periódicos indudablemente quieren ellos comulgarnos con ruedas de *papas*, mientras encuentran un Escoda que nos comulgue con ruedas de plomo.

Los carlistas podrá ser que se echen al campo, pero será así que el gobierno con ayuda del petróleo los eche de sus casas y no los deje parar en la *encrucijada* del camino.

Para el dia 9 se teme un movimiento carlista... dice otro, ¿con que se teme? Pues hombre ¿quién dijo miedo? La verdad es que el que teme está próximo á huir: conque nada señores progresistas hacer una de vuestras costumbres y decid: ¡Para que os quiero pies míos!

Pero ¿cómo se han de echar los carlistas como no sea de cabeza en la cama, cómo han de intentar un golpe de mano, cómo se ha de asomar D. Carlos á la frontera, cómo ha de haber movimiento ni el 8 ni el 9, ni el 10, cuando Olózaga está en París y no se quita el borrego á tres tirones?

Nada, progresistas, los pies parados y anden las mandibulas, que los carlistas no se echan, á no ser que se levanten, en cuyo caso será facil que se echen; nada de alboroto en los gallineros, ni de algazara en los bebederos, la cosa no lleva milicia.

## EL VIAJE.

*Telegrafia particular de RIGOLETO.*

Aranjuez 2, 10 y 40 de la mañana.

Llegó la garza. Su traje, levita y kepis. Programa completo. Vienen Córdoba, Mochuelos, digo Mochales, Carmona y Pirala. Este enseña un tintero de cuerno y una pluma de ganso. Es el cronista. Entusiasmo de... ¡alza pilili! *Revisó* las tropas y los voluntarios. A uno de estos le dió una cruz en vez de una onza de oro. A un sargento le hizo alférez. Oyese un viva. Silba la máquina como una culebra reaccionaria y parte el tren. ¡La del humo!

Alcázar 2, 1 y 30 de la tarde.

Entusiasmo, entusiasmo y entusiasmo. *Revista* las tropas (y van dos revistas) Pirala, siempre con su tintero de cuerno sobre las rodillas, no cesa de apuntar. Tambien apunta Mochales. No hay que estrañarlo, es escribano. Inmenso gentío. Veinticinco palurdos, treinta viejas, seis docenas de chiquillos. Creían que llevaban un wagon de chorizos. Camelo general. Los de Tembleque se quedaron temblando y los de Villasequilla secos. Y se fué. *Ei fu.*

Villarobledo 2, 5 y 5 de la tarde.

Esperaban el segundo cabo, el gobernador y comisiones de la audiencia. Elévanse los vivas desde cuatro cuartos hasta cuarenta mil reales. *Revista* las tropas (y van tres revistas). Una tia, descalza, llena de liendres y á medios pelos, excloma: «Dichosos los ojos que te ven las zancas.» Un progresista del año 20, con alpargatas y acento andalúz: «Bien *venio jembro.*» Pirala escribe sin cesar. Mochales se desabrocha los pantalones porque hace calor. Se oye un silbido y parte la máquina. ¡Hasta verte, Jesús mio!

Albacete 2, 6 de la tarde.

En el pueblo de la Roda, salió la poblacion toda. Aleluya completa. Calurosas aclamaciones. Obstruidas las avenidas de la estacion por hombres, niños, mujeres, ancianos y otros animales domésticos. Canta el gallo, cacarea la gallina, gruñe el cerdo, rebuzna el asno y muje el toro. Júbilo inmenso. Ni en la introduccion de *El Diablo mundo* de Espronceda, hay mas poesia. Se *revisaron* las tropas (y van cua-

tro revistas). Pirala se desmaya porque no puede escribir mas. El tren dá la señal de la partida, y... sigue su curso la procesion.

Albacete 2, 6 y 40.

Salió la poblacion toda como en la Roda. Aquello parecia una boda. Las casas todas con colgadas de moda. Las calles todas llenas de gente como si fueran pagados. Hubo revista (otra revista), y presenció el desfile de la guarnicion toda. Pero no estaba allí Escoda. En cambio la escoba ó la pluma, que allá se andan del mamoncillo Pirala, no dejó un momento de mear borrones. ¡Quiquiriquí! La pitada que nos espera tendrá tres y la bailadera.

Fuente de la Higuera 3, 10 y 30 de la mañana.

Adornada la estacion con arcos de ciprez. ¡Caracolitos! ¿Se espera algun entierro? Inmensa ovacion preparada por el Ayuntamiento republicano. ¿*Tu quoque bruto?* La música del pueblo toca la marcha real. ¡La música de Fuente la Higuera! No es nada lo del ojo, Pirala. Una murga rabiosa compuesta de bombo, platillos, serpenton, clarinete y redoblante. En fin, la mar. Pero con decir que Pirala y aquella murga fraternizaron hasta el punto de escribir él sobre las rodillas, mientras ella espantaba los gorriones con sus ahullidos, está dicho todo. El Ayuntamiento de Fuente la Higuera presenta una felicitacion escrita por el veterinario. A Mochales se le encogen las tripas y tiene que desabrocharse otro boton. Una esbelta pareja, esto es, un macho y una hembra, el primero, hijo de no sé quién, y la segunda, hija del alcalde. (¡El demonio del alcalde y qué republicano debe de ser!) ofrecen al viajero dos tarros de miel. ¡Vaya una golosina! La moza exclama ruborizada y vergonzosa: (Era natural) «Señor: Sea vuestro reinado para los pueblos tan dulce como esta miel.» Al oír esta hipérbole, se le salta á Mochales el tercer boton. Pirala llora á chorros y derrama sus babas sobre el papel. Pásmo general. Sensaciones patéticas y gesticulaciones hipocráticas. Un progresista de medio siglo, se desmaya en los brazos de su querida esposa. El sacristan, el cura, el médico y el maestro, convertidos en espectros, se desmayan tambien porque no pueden resistir el hambre. Córdoba pone los ojos en blanco y se llena de lágrimas los entorchados de la casaca. El viajero dá unas monedas á la pareja y el coro general entona la cantata número 4 de *Barba Azul* que comienza así: ¡Hi... menea! ¡Hi... menea!

Mogente 3, 11 de la mañana.

Aquí lo mismo que en Alcúdia, Ayacor y Anahuir iguales perros con idénticos collares. Ayuntamientos republicanos con versos y acochinados, *revistas* (lo menos diez y nueve pares de *revistas*), aclamaciones, obstrucciones de la vía, felicitaciones y otra porcion de cosas acabadas en *ones*, como... melones. Pirala sin dejar de escribir ni de beber agua con azucarillos; y Mochales sin cesar de abrocharse y desabrocharse los pantalones. Lo mas notable fué la presentacion del diputado provincial Sr. Conejero. En cuanto enseñó la punta de la oreja este gazapo, salió disparado el tren para Játiva, y aquí paz y despues... progresistas.

Játiva 3, 11 y 13 de la mañana.

Brillante recibimiento, elegante acompañamiento, rimbombante acatamiento. El Ayuntamiento republicano tambien, (se me figura que los ayuntamientos republicanos de España son cualquier cosa.) dobló la espina dorsal. Vuelos de campana y disparos de un cañon colocado á la puerta de una casa que fué del Españolito. ¡Povero Españolito! Convertida tu casa en cureña del cañon de Barba-Azul, digo de los progresistas. Revista de la tropa. (Eche V. tropas y eche V. revistas.) Aclamaciones, felicitaciones, y tragos fuertes. La charanga del batallon de Ceuta y otras seis músicas de la poblacion no cesan de batir el cobre y el bronce. ¡Seis músicas y una charanga! Excelente baturrillo para destrozor el tímpano de un elefante. Pirala siente el mismo calor que el que hubiera sentido si le llevaran de una oreja al trópico de Cáncer y escribe con la velocidad de un amantuense. Mochales no tiene manos para sujetarse los pantalones, pues no parece sino que lleva en el cuerpo una purga de Jalapa. Todos los viajeros se afectan. A

Córdoba le nace en un ojo una lágrima como un huevo. Hay visita de iglesias, de cárceles y de hospitales. Después se sirven dulces y vinos, (sin vinos no hay alegría), en casa del Sr. de Diego. Este Sr. de Diego podrá ó no ser pariente del lindo D. Diego; pero hizo los honores como un progresista de la calle de Carretas. Partió el viajero dando la mano á todos los setabenses, y un tío con zaragüelles exclamó en alta voz:—«Un padre nuestro y un Ave-maria porque no le suceda nada malo en el camino.»—Pirala dijo Amen, y se mamó un sorbete.

Valencia 3, 12.

Antes de llegar á esta hermosa ciudad han ocurrido cosas notables.

El Ayuntamiento de Manuel, que también es republicano (republicano y basura ¿son dos cosas distintas?) se puso en cuclillas para saludar al viajero; pero el que echó el resto y todavía se quedó corto fué el de Carcagente. Este mandó colocar en la estación el siguiente letrero en verso.

Salud al rey caballero  
que recorre la nación;  
viva la Constitución  
con Amadeo primero.

Después de saborear esta cuarteta, digna de la musa de *El Diluvio* y de la de el que asó la manteca y se empeñó en freir la nieve, pasó el viajero por Alcira y Algemesi recibiendo las mismas ovaciones. Entre Algemesi y Benifayó tuvo lugar un suceso de sensación. El viajero cambia de vestidos. La escena tuvo lugar en un wagon. Púsose el traje de gala de capitán general. Colgóse el Toison del pescuezo y se ciñó la banda de Carlos III.—¡A Valencia! gritó Mochales abrochándose de una vez siete botones que se le habían soltado. Y Pirala, colocándose detrás de la oreja la pluma de cuervo que le ha de servir en todo el viaje, respondió con voz cavernosa.—¡A Valencia! ¡A Valencia! Y dicho esto, se engulló un pedazo de salchichon.

Fin del acto primero.

RIGOLETO.

### BUFONADAS.

*El Jurado Federal*, periódico que tiene un pié en la monarquía, otro en la república y la boca en el presupuesto, dice que los carlistas tienen 25 carabinas, pero que no hay quien las use.

Esto podrá ser verdad, pero en cambio los revolucionarios tienen muchísimas mas calabazas y las tienen siempre en uso.

En el presidio de Valladolid ha fallecido el virtuoso sacerdote D. Victoriano Asla, preso por carlista. La amnistía llegó tarde.

Si hubiera sido de la *Partida de la Porra*, de los rompe-cabezas y faroles, ó de los asesinos de Azcárraga, se estaría paseando sin que nada se hubiese descubierto. Pero era sacerdote y carlista.

En vista de que va á ascender á brigadier el antiguo paisano é improvisado coronel Escoda, *El Correo Militar* le pide la hoja de servicios.

Escoda es posible le enseñe la hoja del sable.

Y nosotros al ver la hoja de servicios y la hoja del sable de Escoda, nos tapamos las narices y doblamos la hoja.

Dícese que el ascenso que van á dar á Escoda es á buena cuenta, ó como si dijéramos adelantado, en mérito á los futuros hechos con que va á escarmentar de nuevo á los carlistas.

Nosotros somos de parecer, que además del grado adelantado le den otro en fianza.

De todos modos, como carabiniere es la carabina de Ambrosio.

*La Iberia* dice que los carlistas viven de ilusiones.

En cambio los progresistas viven de lo que piensan.

Un periódico de la situación dice que los pueblos del tránsito habrán exclamado al ver á D. Amadeo. «Ese es el rey que merecía nuestra patria.» Nosotros así lo creemos por lo que encontramos en su lugar el regalo que le han hecho de miel. Si señor, ese es el rey que merecíamos.

El Sr. Pirala cobró una pensión de doña Isabel como cronista, según dicen, y por la misma razón cobra ahora otra de D. Amadeo.

¿Y qué significa esto?

Esto significa que el Sr. Pirala sabe escribir para todos los gustos y cobrar de todas maneras.

D. Amadeo ha regalado á la Virgen de los Desamparados de Valencia un reló.

Es un regalo oportuno, porque justamente hoy el que tiene un reló, no tiene nada.

Estaría bueno que D. Amadeo fuese regalando alhajas y detrás su gobierno incautándose de ellas.

*El Jurado Federal* dice, que el brigadier carlista Rada vá á entrar por Guipúzcoa, con permiso del *Jurado*, por supuesto.

Encargamos el secreto.

Y añade el diario, adios mi dinero.

Esto, suponemos, lo dirá por las diez y siete mil pesetas con que se ha indemnizado á un periódico que nadie ha visto.

El viaje de D. Amadeo, dice *La Iberia*, que está relacionado con el estudio de las necesidades de la industria, el comercio y la agricultura.

Esto sin que *La Iberia* lo dijera, se comprendía, al ver que lo acompañan solo los ministros de la Guerra y Marina y unos cuantos batallones.

Dicen que hay en Madrid un director sin dirección que cobra cincuenta mil reales.

¿Y qué es eso?

De esa manera no puede comprenderle la ley de vagos, porque está ocupado en cobrar.

En Valencia han dado ahora á las clases pasivas y retirados la paga de Febrero.

No es extraño, que al entrar D. Amadeo hayan estado frios; ya se vé, se encuentran en medio del invierno.

Mandando veinticinco mil duros como á Barcelona, tal vez se habrían calentado algo.

Por virtud de la amnistía ha sido puesto en libertad nuestro amigo el Sr. Almela, redactor de *La Regeneración*, después de haber saboreado durante siete meses en el Saladero las delicias de la libertad de imprenta.

Le felicitamos sinceramente.

Todos ó casi todos los progresistas quieren ser empleados para poder pasar á la categoría de primeros contribuyentes.

El señor patriarca de las Indias nos ha remitido un folleto, donde con sencillez y verdad se exponen los principios de derecho legal y canónico en que descansa su investidura de vicario castrense.

Los conocíamos de antemano; pero la voz del señor patriarca se perderá probablemente en el desierto de la revolución, porque el presbítero liberal Sr. Pulido y Espinosa, que lo mismo vale para presidir el entierro profano de un mason que para tragarse las censuras canónicas, se ha empeñado en ser vicario castrense sin recibir mas bulas que las de la Tertulia.

*Cargad aquí á considerazon*, como dijo el portugués.

Empréstito mil y uno.

La situación trunca de gozo porque el empréstito del Sr. Ruiz Gomez se ha cubierto con superabundante exceso.

Regocijémonos, regocijémonos, porque es bien que nos regocijemos.

Estos progresistas de todo sacan partido para ir á Fornos y para levantar las piernas y bailar el can-can.

Pues vamos á cuentas, infelices, el empréstito realizado ¿no es un aumento de nuestra deuda?

Claro es que sí.

Luego si vosotros estais de enhorabuena, el contribuyente está de enhoramala porque para él azotar y dar en el cu... todo es u...

Ha fallecido en Biarriz el Sr. D. Luis Gonzalez Brabo, dejando á su familia sumida en el dolor y en la miseria.

¡En la miseria! ¡Pues no han dicho cien veces, los revolucionarios que este distinguido hombre público se había enriquecido á espensas de la fortuna pública?

¡Miserables calumniadores!

El Sr. Gonzalez Brabo, arrepentido de sus errores liberalescos, militaba ya en las filas del partido carlista prestando á nuestra causa notables servicios.

Deploramos hondamente esta sensible pérdida y recomendamos á nuestros lectores que encomienden á Dios el alma del finado.

¡TODO PASA!

IMITACION LIBERALESCA.

Pasa un festin y dos, y pasan ciento,  
borracheras sin fin, truenos y orgias,  
pasan las encantadas armonías  
del himno Riego alborotando el viento.

Pasan luego el que come y el hambriento,  
la Porra con sus dulces picardias,  
las cárceles también siempre vacías,  
que son de educación un elemento.

Pasa el pobre de ayer, hoy poderoso,  
pasa el descamisado con calzones,  
y pasa con pinares el tramposo.

Pasa el gobierno, al fin, á tropezones,  
el reinado también pasa del oso,

¡Pero no pasan nunca los ladrones!

ACERTIJO.

Al saber tu marcha, Blas,  
dicen por acá los buenos,  
que habrá, si á Valencia vas,  
en Valencia un tonto mas,  
y en Madrid un tonto menos.

TEATRO DE LA FARSA.

- 1.º Sinfonía de la ópera *La Pantomima*.
- 2.º La zarzuela del género femenino titulada:

LA CISTERNA DESENCANTADA.

- 3.º Intermedio del baile

LA CAMAMA.

Concluirá la función para volver á empezar el sainete.

OTRA ESCAPATORIA.

Nota. La primera actriz está indisputada: se suplica la indulgencia.

Madrid: 1874.—Imp. á cargo de J. J. de las Heras, S. Gregorio, 5.